AÑO X. MADRID, 8 DE NOVIEMBRE DE 1895. NÚM. 505.

EL SOCIALISTA

ORGANO DEL PARTIDO OBRERO

SUSCRIPCIÓN POR TRIMESTRE: *España*, 1 peseta; *Ultramar*, 1,25; *Portugal*, 1,50; *Otros países*, 1,75. VENTA: Paquete de 30 números, una peseta. Los pagos se efectuarán en libranzas del Giro Mutuo ó en letras de fácil cobro. No se servirá ninguna suscripción cuyo pago no se hubiere efectuado.

APARECE LOS VIERNES

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN, HERNÁN CORTÉS, 8, PRAL.

Horas de oficina: de ocho á diez de la noche.

Las suscripciones se reciben: en Madrid, en la Administración, y en provincias, en el domicilio de las Agrupaciones Socialistas y de los corresponsales del periódico, ó dirigiéndose directamente al administrador. La correspondencia de Redacción, á nombre de Pablo Iglesias: la de Administración, al de Juan José Morato.

11 DE NOVIEMBRE DE 1887

Ocho años han transcurrido desde el día en que fueron inmoladas cinco víctimas en aras del Capitalismo.

La burguesía norteamericana, servida por jueces sin conciencia, creyó asegurado su dominio al asesinar á cinco obreros, pero los hechos la habrán convencido de que estaba equivocada, y de que sus días—así como los de toda la burguesía—están contados.

Consagremos en este día un recuerdo á los asesinados, enviemos un saludo á los que sobrevivieron, y sigamos propagando sin tregua ni descanso nuestras ideas para acabar con esta odiosa sociedad donde son posibles crímenes tan atroces como el cometido en Chicago el 8 de noviembre de 1887.

SUSCRIPCION

para atender al sostenimiento de

PABLO IGLESIAS POSSE

CONDENADO POR LA AUDIENCIA DE MÁLAGA Á CUATRO MESES DE ARRESTO

Madrid (1).

	Pesetas.
Suma anterior	85,95
Agrupación Socialista, 5.—L. Jiménez, 0,50.—S. Rodríguez, 0,15.—J. C. López, 1.—Adolfo Atienza, 0,25.—J. F. Fraga, 0,25.—C. Pérez, 0,50.—T. Hernández, 0,50.—L. del Campo, 0,25.—Baguñá, 0,20.—V. Barrio, 0,25.—Morato, 0,25.—I. Sanabria, 0,30.—M. García, 0,35.—J. Aguilera, 0,30.—C. Fernández, 0,25.—P. Simal, 0,25.—L. Pallares, 0,50.—Adela Román, 0,50.—Un socialista, 0,50.—J. A. Herrero, 0,50.—F. de Tal, 0,50.—P Mancio, 0,25.—María Gómez, 0,25.—A. López, 0,25.—El número 40, 0,50.—Z. del Barco, 1.—R. Rovira, 0,25.—S. González, 0,25.—M. Lozano, 0,50—G. Pueblo, 0,25.—M. Hernández, 0,25.—M. Gómez, 0,50.—F. Diego, 0,50.—G. Zaragoza, 1.—P. del Cerro, 0,25.—D. de Lucas, 0,25.—Armendáriz, 0,25.—Gómez, 0,25.—Fernández, 0,25.—Menéndez, 0,25.—J. Lorente, 0,50.—Atienza, 0,25. J. Fernández, 0,25.—J. de Bernabé, 0,25.—Tío, 0,50.—6 Sastre, 1,50.—C. Ropero, 0,75.—L. Ortiz, 0,50.—Amalia Cámara, 0,25.—A. de la Fuente, 0,50.—L. Pereira, 1.—R. Oyuelos, 2,50.—Un suscriptor de *El País*, 0,50.—A. García-López, 2,50. Candelas Mateo, 0,15.—E. Mateo, 0,25.—Aurelia Zaldívar, 0,15.—Isidora Pontes, 0,25.—Carlota López, 0,25.—F. López, 0,60.—I. G. F. (camarero de café), 0,25	32,95
Barcelona.	
Ignacio Ratera	5,00
E. Llusás, 0,75.—M. Pasqués, 0,75.—J. Bernet, 0,15. J. Esbert, 0,25.—C. Dubal, 0,25.—M. Coll, 0,50.—G. Constantino, 0,20.—M. Salvador, 0,20.—J. Salvador, 0,30.—Manuela Herrando, 0,25.—E. Roma, 0,25.—T. T., 0,50.—J. Almazán, 0,25.—J. Carbó, 0,25.—J. Rivera, 0,25	5,10
Alicante.	
M. Abril, 0,25.—R. Carratalá, 0,75.—J. Rodrigo, 1. A. Alberola, 0,50.—F. Hernández, 0,50.—María del Valle, 0,25.—Pinar Nevado, 1.—J. Martínez, 0,50.—Vallverdu, 1.—A. Montero, 0,25.—F. Papi, 1.—M. Colomina, 0,50	7,50
Canet de Mar.	
J. Roldós	1,00
Manlleu.	
José Inglés, 1.—José Codina, 1	2,00
Málaga.	
Agrupación Socialista: F. Botín, 0,50.—A. González, 3,50.—J. de la Rosa, 0,50.—R. Salinas, 0,50.—A. Galicia, 1.—J. Bonilla, 0,50.—J. Abat, 0,50.—J. Albuera, 0,25.—J. Madrid, 0,25.—P. Puerta, 0,25. E. Carbonero, 0,25.—S. González, 1	8,95
Sociedad de Agricultores: P. Puertas, 0,25.—A. Torres Jiménez, 0,20.—F. Abad, 0,25.—A. Torres, 0,30.—J. Madrid, 0,10.—M. Ruedas, 0,25	1,35
León.	
R. Merino, 0,50.—F. Morí, 1	1,50
Astorga.	
B. Celada	0,50
Palencia.	
M. Arroyo	1,00
Suma y sigue	152,80

(1) En el número pasado aparecen 25 céntimos entregados por M. Parejas debiéndolo ser por M. Vargas.

	Pesetas.
Suma anterior	152,80
Roda.	
A. B. y S. D.	2,00
Mataró.	
Sociedad de Anudadores y Ayudantes, 50.—Varios tejedores, 1.—De la Caja de los tejedores, 8.—Suscripción en el Círculo Socialista (1.ª lista), 7,55.—Rocafort, 1.	67,55
Burgos.	
Agrupación Socialista, 2.—Petra Pérez, 0,25.—Su padre, 0,25.—J. Erasun, 0,25.—E. Osma, 0,15.—P. Lucio, 0,25.—Obdulia Rodríguez, 0,15.—V. Abad, 0,20.—E. Domingo, 0,25.—C. Ventura, 0,25.—C. Martínez, 0,20.—A. Iturralde, 0,15.—A. Iñigo, 0,25.—S. Zeas, 0,40	5,00
Toledo.	
M. Reyes, 0,25.—M. Ortego, 0,25.—M. Rico, 0,25. M. Fernández, 0,25.—P. Borbón, 0,25.—J. Redondo, 0,20.—V. Redondo, 0,20.—L. Borbón, 0,20	1,85
TOTAL	229,20

UNION GENERAL DE TRABAJADORES

Suscripción para ayudar al sostenimiento del compañero Pablo Iglesias, condenado por la huelga de Málaga á cuatro meses y un día de arresto.

Madrid.

	Pesetas.
Suma anterior	130,20
Imprenta de Minuesa de los Ríos (2.ª lista): Chavarri, 0,15.—Garrido (P.), 0,25.—Flores (M.), 0,25.—Goicoechea, 0,60.—S. Fernández, 0,25.—Ecija, 0,25.—Bonachea, 0,50.—J. Martín, 0,25.—Germán, 0,25.—Chacón, 0,25.—Bárcenas, 0,25.—F. Bueno, 0,25.—Novés, 0,25.—Gaspar, 0,25.—Máyquez, 0,25.—P. Bueno, 0,25.—Revilla, 0,25.—Rosado, 0,25.—Espinosa, 0,25.—Alejo, 0,25.—R. Bravo, 0,50.—D. Sánchez, 0,50.—Cruz, 0,25.—Melquiades, 0,50.—A. F., 1	8,25
Imprenta de «El Imparcial»: Cándido, 0,50.—Eustaquio, 0,50.—Bermejo, 0,50.—Barreiro, 0,50.—Eduardo, 0,25.—Bernardo, 0,25.—Tomás, 0,50.—Riancho, 0,50.—García, 0,25.—Callejo, 0,50.—Valero, 0,50.—Ramón, 0,50.—Parrondo, 0,50.—Enríquez, 0,50.—Morato, 0,50.—Ricardo, 0,50.—Cid, 0,50.—Valle, 0,50.—Ros, 0,50	9,00
Imprenta de los Sucesores de Rivadeneyra: A. Valle, 0,25.—E. Baro, 0,25.—A. Cermeño, 0,25.—M. G. Maurelo, 0,50.—C. Jimeno, 0,25.—A. Alcubilla, 0,25.—L. Cuesta, 0,25.—J. L., 0,25	2,25
Imprenta de M. Romero: F. Barguilla, 0,50.—M. Merino, 0,50.—G. Rico, 0,50.—J. V. Torres, 0,50.—F. Quirós, 0,25.—M. Fernández, 0,50.—Un desconocido, 0,25.—M. Sánchez, 0,25.—F. A., 0,25.—Un desconocido, 0,50.—A. Millot, 0,25.—R. Crespo, 0,25.—J. Pérez, 0,50.—A. V., 0,25.—R. Falquina, 0,50.—M. Rodríguez, 0,50.—P. Sáenz, 0,50. D. Alvarez, 0,50.—F. Feito, 1.—A. C. Lara, 1.—J. Gálvez, 1.—El sordo de *El País*, 0,25	10,50
Imprenta del «Heraldo»: Lorenzo, 0,25.—Mallo, 0,25. Solera, 0,25.—García, 0,25.—Fernando, 0,25.—Alvarez, 0,25.—Tobares, 0,25.—Guevara, 0,25.—Hernández, 0,25.—Enrique, 0,25.—Robles, 0,25. Castellote, 0,25.—Román, 0,25.—Federico, 0,25. Molina, 0,25.—S. S., 0,25.—T. P., 0,25.—Moreno, 0,25.—Emilio, 0,25	4,75
Sociedad de Albañiles: T. Díaz, 0,25.—F. Sanz Blas, 0,25.—M. Pazos, 1.—L. Torres, 0,26.—J. Polopet, 0,25.—M. Penin, 0,25.—D. Pardo, 0,50.—Catalina Gómez, 0,25.—A. Vaqueriza, 0,20	3,20
Sociedad de Estuquistas: F. Caballero, 0,50.—F. Rubio, 0,50.—A. Vega, 0,50.—P. Barcones, 0,50.—A. Arias, 0,50.—H. Losa, 0,25.—A. Solís, 0,25.—J. Rey, 0,25	3,25
Sociedad de Cerrajeros «El Porvenir»: R. Sánchez, 0,25.—G. Gómez, 0,25.—M. de Andrés, 0,25.—F. Ortiz, 0,25.—V. Rey, 0,10.—S. Santamaría, 0,25. T. Castro, 0,25.—R. López, 0,25.—R. Jimeno, 0,25.—P. Iñigo, 0,25.—V. Soria, 0,25.—F. Ortega, 0,25.—A. Carretero, 0,25	3,10
Tetuán de Chamartin.	
Gorostiaga, 0,50.—Moveda, 0,50.—Domingo, 0,50. Guzmán, 0,50.—Morcillo, 0,50.—Gala, 0,50.—Roselló, 0,50.—Recio, 0,25.—Arribas, 0,25.—González, 0,25.—L. Blasco, 0,25.—Marcial, 0,25.—Revilla, 0,25.—Moreno, 0,25.—Tamayo, 0,25.—Arias, 0,25.—Errazquin, 0,25.—Calvo, 0,25.—Iglesias, 0,35.—Quintana, 0,30	6,90
Barcelona.	
Sociedad de Lampistas, Latoneros y Hojalateros	2,50
Sociedad de Artes y Oficios: M. Ratera, 1.—E. Nelar, 0,25.—J. Guayta, 0,15.—A. G. Q., 1.—T. Reoyo, 1.—F. Baltá, 0,25	3,65
Suma y sigue	187,55

	Pesetas.
Suma anterior	187,55
Sociedad de Obreros Marmolistas (1.ª lista): M. Baquero, 0,20.—F. de Vega, 0,25.—B. M. Rodríguez, 0,50.—Q. Roig, 0,25.—R. Viñas, 0,10.—V. Pedregás, 0,25	1,55
Lista 2.ª—A. Carbonell, 0,10.—J. Cabré, 0,15.—R. Granada, 0,15.—V. Pedregás, 0,15.—F. de Vega, 0,15.—B. M. Rodríguez, 0,25	0,95
San Martín de Provensals	
Sociedad «La Unión Fabril»: V. Santiago, 1.—M. Gallego, 0,50.—F. Gallego, 0,25.—M. Jurado, 0,25. M. Grosc, 0,25.—B. Sánchez, 0,25.—J. Navés, 0,25.—J. Muratona, 0,50.—J. Faura, 0,25.—M. Lloveras, 0,25.—M. Torres, 0,25.—M. Rosas, 0,10. C. Riera, 0,10.—J. Escayola, 0,20.—C. Viñals, 0,20.—T. Corbatera, 0,20.—J. Rufora, 0,10.—J. Fradera, 0,10.—A. Escuder, 0,10.—E. Vivar, 0,10. I. Figuerola, 0,10.—T. Muntaner, 0,10.—R. Ventayor, 0,10.—A. Illa, 0,10.—G. Padró, 0,10.—J. Fradera (hijo), 0,10.—J. Marqués, 0,50.—J. López, 0,25.—A. Llucià, 0,25.—F. Biosca, 0,10.—F. Margalet, 0,15.—J. Bufill, 0,10.—J. Carbó, 0,10. J. Tarrell, 0,10.—P. López, 0,25.—M. Torrens, 0,10.—J. M., 0,10.—F. Odenas, 0,10.—F. Baluanga, 0,10.—T. Pallisé, 0,10.—T. Casellas, 0,10.—A. Bisbal, 0,50.—A. Elías, 0,05.—J. Uljés, 0,05.—Irena Balosa, 0,10.—J. Bitriu, 0,20.—F. Ollé, 0,10.—D. San Clement, 0,10.—R. Soler, 0,10	9,40
Tarragona.	
Sociedad Tipográfica	20,00
Valencia.	
SOCIEDAD TIPOGRÁFICA	
Imprenta de «El Correo»: J. F., 0,25.—F. Sanchis, 0,25.—M. Gómez, 0,25.—J. Ballester, 0,25.—F. Campos, 0,25	1,25
Imprenta de «La Correspondencia»: C. Martínez, 0,25. G. Cuallado, 0,25.—V. Vives, 0,25.—F. C. Pastor, 0,25.—Un socialista revolucionario, 0,10.—S. Dasí, 0,50	1,60
Imprenta de «El Pueblo»: E. Vidal, 0,50.—A. Gaspar, 0,50.—S. Zaragozí, 0,25.—M. Moreno, 0,20.—Uno que es enemigo de la quinta á los 18 años, 0,25.—Un enemigo de los antagonismos personales, 0,50.	2,20
Imprenta de Vila Hermanos: F. Martínez Andreu, 0,50.—J. Reig, 0,25.—A. Vera, 0,25.—M. Herbás, 0,25.—M. Domingo, 0,25.—F. Bayarri, 0,25.—A. Samper, 0,25.—M. Mocholí, 0,25.—A. Meri, 0,15.	2,40
Imprenta de Vives: A. Guillar, 0,50.—V. Ruá, 0,25. V. Pastor, 0,25.—M. Sastre, 0,25.—E. Chirona, 0,10	1,35
El Ferrol.	
Sociedad de Obreros en hierro, metales y similares	25,00
TOTAL	253,25

LA SEMANA BURGUESA

Un periódico publica una estadística de las bajas que tuvo el ejército español durante la primera guerra de Cuba. Según esa estadística, fueron 181.200 hombres los que perdió España en aquella guerra.

Añadiendo á esas 181.200 bajas las 75.000 que con un ejército de 150.000 hombres y durante tres años costará la actual guerra, en concepto de Martínez Campos, tendremos una pérdida de 256.200 proletarios sacrificados por defender en Cuba «los intereses de unos cuantos», según la gráfica expresión de un oficial del ejército.

Eso suponiendo que la actual guerra no dure más que los tres años calculados por el general Martínez Campos, quien, aunque *príncipe* de la milicia, no pasa de ser *principiante* en punto á vaticinios.

—

Y, á propósito de la actual guerra de Cuba, vamos á copiar las siguientes líneas, inspiradas á un periódico de Barcelona por el *desprendimiento* de los «patriotas» que se quedan en casa, como Cachupín:

¿Cuántos donativos se cuentan, en cantidad que no sea mezquina, miserable, que hayan venido á aliviar las necesidades del soldado? Vean ustedes la suscripción que ha abierto *El Noticiero Universal*, el periódico que se pregona el de mayor circulación de Cataluña, y díganme á cuánto asciende. Después de mes y medio de recoger cantidades para socorrer á las familias de los reservistas barceloneses, el resultado no ha llegado á *mil setecientas pesetas*, á MIL SETECIENTAS PESETAS MISERABLES, que cualquier punto de mayor cuantía, de los que forman la plutocracia de esta ciudad, pierde en una noche de desgracia ante el tapete verde.

¡Bah! ¡Mil setecientas pesetas se las gasta cualquier taurófilo «de campanillas» en regalarle al *Guerrita* un capote de paseo!

Y vamos á copiar también, para que se vea otra vez cómo acoge la patria á los que por ella arriesgan su vida, lo que otro periódico de Cataluña dice acerca de un soldado procedente de Cuba que ha tornado enfermo á su tierra natal:

El individuo en cuestión compareció en las Casas Consistoriales acompañado de un vecino de ésta que se prestó á ello, por razón á que por sí solo ya no podía sostenerse, y una vez en las oficinas del Municipio, entre otras cosas manifestó que había sufrido el vómito, la fiebre y la diarrea, de lo que se salvó por milagro, y que una vez algo restablecido, se le otorgó licencia, dándole pasaje hasta Cádiz, en cuya ciudad se encontró sin salud, sin dinero y sin listas de embarque porque no se las expidieron en el punto de partida, teniendo que hacer el viaje hasta su pueblo natal á pie y mendigando.

¿Así debe tratarse al que da su vida y su sangre en defensa de la integridad de la patria?

¿Dónde tenemos la patria los pobres?

Pues... ¡ahí verá usted!

***

De *La Correspondencia de España:*

En breve serán remitidos á España 7.000 pesos y algunas alhajas que últimamente fueron colectados en la capital de Méjico para el santuario de la Virgen de Covadonga, en Asturias.

De la misma *Correspondencia:*

Caridad.—La implora una pobre madre con tres hijos despedida del cuarto donde vive. Tres Peces, 24, tercero interior.

¡Lástima que esta pobre mujer no sea Virgen en vez de mártir!

—

Una noticia del *Heraldo* que puede unirse á las anteriores para que se vea cuánto vale ser Virgen de Covadonga:

Hambre y frío.—Gonzalo Montero Mora, de cuarenta y ocho años, cesante, ha sido conducido hoy desde las Cuatro Calles á la Casa de Socorro en grave estado, á consecuencia del desfallecimiento que le produjo el hambre.

¡Esto clama á la Virgen!

***

Mientras los pobres desfallecen de hambre entre cuatro paredes ó en plena calle, vean ustedes cómo pasan el tiempo los ricos:

Según anuncian los periódicos de Londres, un Mr. Woolston ha presentado ante los Tribunales demanda de divorcio contra su mujer y acusa como cómplices de ésta al duque de Orleans y á otro prójimo, pues por lo visto no era el duquesito el único en disfrutar de los favores de la inglesa casquivana.

El duque y su «socio» han recibido ya las citaciones para comparecer como acusados en el juicio.

Acreditados andan de inflexibilidad los Tribunales ingleses; pero ya verán ustedes qué buena persona «nos resulta» el duquesito de Orleans.

¡Los duques siempre son impecables!

***

Dice un periódico madrileño:

La infortunada viuda del fogonero de la línea del Norte, Manuel Calabaza Pérez—que fué arrollado al engrasar la máquina del tren número 1.000 en Velayos (Avila)—la cual se encuentra en la mayor miseria, pidiendo limosna con sus cuatro hijos pequeños, nos suplica que nos hagamos eco de sus quejas contra la Compañía.

Exigió la recompensa pecuniaria á que tenía derecho, porque la empresa había incurrido en responsabilidad, dado que el malogrado Manuel ejerció doce años *interinamente* el cargo de fogonero, y los Estatutos disponen que ningún auxiliar podrá desempeñarlo más de seis meses sin ser efectivo.

La Compañía quiso entregar á la viuda 225 pesetas de la caja de Previsión—la cual pertenece á los mismos interesados—exigiéndole un documento que anulase su acción ante los Tribunales, á lo cual se opuso Baltasara Navas.

Y ahora la empresa del Norte se niega á hacer entrega de esta cantidad y de toda otra que la interesada pueda exigir; y la pobre viuda del fogonero muerto en el cumplimiento de su deber, se ve precisada á implorar con sus cuatro hijos la caridad pública.

Por supuesto que el marqués de Comillas, principal accionista de la Compañía del ferrocarril del Norte, no tendrá conocimiento de este hecho, porque, ¡bueno es él para consentir tamañas injusticias!

No estará enterado, porque ahora lo que más le preocupa es el negocio de los transportes de tropas á Cuba, que no es para perderlo de vista.

Y no es lo mismo recibir gruesas sumas de dinero que dar la cantidad justamente exigida por esa pobre mujer que implora con sus cuatro hijos la caridad pública.

***

A propósito de la cuestión suscitada por los Sres. Urbina y Moreno en el asunto de las expropiaciones del Ayuntamiento, ha publicado *El Imparcial* un artículo, del cual son los siguientes párrafos:

Frecuentes son los enojos del vecindario madrileño por los hechos de los concejales que le imponen su propio abandono la presión de los Gobiernos y los manejos de las banderías; perennes las quejas, continuas las murmuraciones. Pero cuando unos vecinos de Madrid, caballerescos y valientes, se arrojan á luchar contra los abusos é inmoralidades, los restantes permanecen de meros espectadores, con más curiosidad que interés, cual si el suyo no se ventilase también en la contienda.

Esto constituye un terrible indicio de debilidad social. Para borrarlo es preciso hacer causa común con los que combaten contra la inmoralidad y el abuso, y prestarles en todo cuanto las leyes permiten el más poderoso y eficaz apoyo.

Todo esto está muy bien dicho; mas para combatir la inmoralidad y el abuso dentro de la sociedad presente, no basta el buen deseo de la colectividad, porque el abuso y la inmoralidad están encarnados en la manera de ser de la misma sociedad en que vivimos.

Para borrar ese indicio de debilidad á que *El Imparcial* se refiere, es preciso que todos los hombres de buena voluntad se acojan á la bandera del Socialismo para echar por tierra, con el régimen capitalista, todas las inmoralidades y todos los abusos.

Hablar de otra cosa es perder lastimosamente el tiempo.

***

Como la Prensa burguesa nos da hoy hecha casi toda nuestra tarea, vamos á empuñar nuevamente las tijeras para recortar—porque lo merece—el siguiente suelto de un periódico barcelonés:

En la puerta de la Comandancia de la Guardia municipal estaban á las siete de la noche de anteayer dos chiquillos, sucios, cubiertos de harapos, que tapaban apenas la mitad de su cuerpo, descubiertos la cabeza y los pies, temblorosos, con lágrimas en los ojos y en el semblante retratado el miedo que les hacía sentir la vista de un representante de la autoridad.

El mayor tendría unos doce años, y el menor, de cabecita rubia, no pasaría de ocho.

El crimen que habían cometido las dos pobres criaturas consistía en haber robado de una tienda una botella de jarabe «con tapón y todo», según dijo uno de los espectadores que llamaba á los dos desgraciados chiquillos «pilletes».

El chiquitín, que con la cara limpia hubiese sido hermoso, dijo dónde vivía: en la plaza de Cataluña, en el rincón más abrigado, en el que se siente menos el aire y humedad de la noche, donde se consideraba más seguro de los empujones, bofetadas ó coces de los guardias municipales que alguna noche «limpian de *trinxeraires*» (¡de abandonados!) las Ramblas y dicha plaza.

Dijo tener familia, que le echa porque come y no gana, y que se veía obligado á mendigar para vivir.

El mayor parecía aterrado, pero en su cara se adivinaba que no le espantaban los calabozos de la Alcaldía ni la Cárcel.

¡Pobrecillo, tal vez había aprendido en ellos que para procionarse lo más necesario había que robarlo!

Y lo peor es que un municipal conocía á la familia del chiquitín de la cabeza rubia, y certificaba lo que declaraba el niño.

No sabemos qué castigo se impondrá á las dos criaturas, pero sea el que fuere resultará, no un remedio para los castigados, al contrario, tal vez sea la primera enseñanza que recibirán para ser criminales.

Aunque el periódico de que tomamos este suelto se lo calla, suponemos que ninguno de esos dos chiquines será hijo—al menos legítimo—de ningún burgués.

***

Mosén Jacinto Verdaguer, el famoso autor de *La Atlántida* y limosnero que fué del marqués de Comillas —¡ya salió otra vez el marqués!—de cuya casa había sido arrojado á pretexto de que tenía perturbadas sus facultades mentales, ha sido declarado cuerdo en dictamen pericial firmado por once médicos y publicado por algunos periódicos catalanes.

Según hemos podido entrever en el contexto de ese dictamen, el presbítero Verdaguer hacía sus limosnas sin reparar en las ideas políticas ó religiosas que profesaran los socorridos.

¡Ahora lo comprendemos todo!

***

Por todas partes *miserias*... y miseria.

En Vallehermoso se reunen quinientos obreros solicitando trabajo.

En Málaga son *detenidos* por el horrible delito de pedir limosna ocho maestros de Vélez-Málaga que han cerrado sus escuelas porque no cobran hace dos años.

Una sociedad donde ocurren cosas como éstas no necesita más que un empujón para que acabe de caer.

Conque... ¡ánimo!

LAS REFORMAS SON INDISPENSABLES

Aunque es perfectamente exacto que los trabajadores serán esclavos en tanto no sea un hecho su emancipación económica, no puede deducirse de esto que tal emancipación haya de conseguirse de golpe y porrazo y que deba despreciarse cuanto no sea acabar de una vez con la explotación humana.

No sólo es totalmente imposible realizar así cambio tan grande como el que significa pasar de un régimen social á otro, sino que es condición precisa para dar fin con el poder de la clase dominante, y, por consiguiente, con ella misma, la adopción de reformas que, mejorando la situación moral y material de la clase trabajadora, ponga á ésta en condiciones de vencer á los que la oprimen.

Reconocido que en toda lucha el triunfo le alcanza el más fuerte—y tiénese por tal al que por su astucia, su inteligencia ó su fuerza domina á otro—, ¿puede hoy el proletariado, dada su miseria y la consecuencia de ella, su ignorancia, sacudir el yugo del capitalismo? Nadie que tenga la cabeza segura contestará afirmativamente, pues aunque al presente sea inferior á lo que era antes la inteligencia de la clase patronal, todavía es muy superior á la de la clase trabajadora.

Si un cuerpo mal alimentado necesariamente ha de tener inteligencia débil; si quien trabaja un tiempo excesivo ha de sentir sus fuerzas agotadas; si quien exasperado por los dolores físicos y morales carece de la debida serenidad de espíritu para distinguir bien el camino que debe seguir—y todo esto es lo que pasa á los proletarios—, ¿cómo ha de tener inteligencia, fortaleza y cálculo para arremeter contra su tirano y echar por tierra su poder?

Lo que se impone, pues, en primer término á los que en tal estado se encuentran, ó mejor dicho, á los que hallándose así tienen conciencia de sus intereses, es alcanzar aquellas reformas que les den á ellos y á los suyos más medios de vida, más descanso y mayor conocimiento. Con un salario mayor, con menos horas de trabajo y con más pan intelectual del que ahora reciben, podrán los obreros alimentarse mejor, adquirir más vigor y energía, sostener buenas organizaciones y hacerse cargo perfectamente de lo que reclama su estado y del rumbo que deben seguir.

Obtenidas estas reformas, que sólo por necesidad concederá la clase dominante, habrán de lograrse otras más importantes todavía, las cuales, mejorando más y más la situación de la clase obrera, permitirán que ésta adquiera verdadera robustez, gran actividad, mucho temple y una suma de inteligencia capaz de mantener con éxito su lucha contra los explotadores y preparar las soluciones que las circunstancias impongan.

Entonces habrá llegado la hora de dar el último golpe á la burguesía, ó sea de que la clase obrera se apodere por completo del Poder político y barra con él todos los obstáculos que se opongan á la emancipación total, no ya de los asalariados, sino de todos los seres humanos.

Lo expuesto justifica la conducta que observan los socialistas de todos los países. Conocedores de que el fundamento de la presente sociedad, como de las sociedades pasadas, es la lucha de clases, y que esta lucha toca á su término por el grado considerable á que ha llegado la fuerza productiva—capaz de crear cuanto es necesario para que vivan desahogadamente todos los hombres—proclaman como medio de garantizar la libertad de éstos la socialización de todos los instrumentos de trabajo, primeras materias y agentes de cambio; pero á la vez que eso proclaman, sostienen que la manera mejor de poder llegar ahí, de hacer que desaparezca la propiedad privada de los grandes medios de producción, es arrancar al Estado burgués cuantas reformas beneficien en un sentido cualquiera á los productores de la riqueza. De ahí que sus principales esfuerzos se encaminen á obtener una legislación protectora del trabajo, y de ahí también que hagan todo lo posible por invadir los Municipios, las Diputaciones y los Parlamentos.

Los que aseguran que los obreros cuanto mejor se hallan menos hacen por los intereses de su clase, padecen un grave error, del que fácilmente saldrían si discurrieran con algún cuidado ó se fijaran en los hechos. En efecto, ¿qué dice la razón? La razón dice que cuanto más miserable es el obrero, cuanto menos gana, más privaciones sufre, más ignorante es, más embrutecido vive y más pronto sucumbe. ¿Y los hechos? Los hechos comprueban que son los obreros que más ganan los más vigorosos, los más inteligentes, los que más se cuidan de sus intereses y los que primero acuden á la organización y en ella perseveran.

También van contra la verdad los que dicen que es estéril la campaña reformista, ya porque el Estado se niega á entrar por ese camino, ya porque cuando entra es sólo para engañar á los obreros.

El Estado, aunque contra su voluntad, entra ya por la senda de las reformas, y entrará cada vez más, obligado por la fuerza que sobre él hace la clase trabajadora organizada; y así como ésta le ha obligado á eso, así mismo le obligará á que las reformas no sean letra muerta. Por otra parte, pudiendo hacer bastante los Municipios en favor de la clase proletaria, y siendo relativamente fácil la entrada en ellos de representantes de los explotados, las reformas de carácter local se plantearán en plazo breve. En Francia, en Italia, en Alemania y en Bélgica la campaña reformista de los Municipios ya ha empezado, y todo hace creer que se generalizará muy pronto.

Los socialistas, convencidos de la necesidad de las reformas y de la posibilidad de obtenerlas, no cejarán en su empresa un solo instante.

Saben que batallar por conseguir la jornada de ocho horas, la fijación de un salario mínimo, la reglamentación del trabajo de la mujer y del niño, la responsabilidad en los accidentes del trabajo, la igualdad del salario entre la mujer y el hombre y otras muchas mejoras para los asalariados, es batallar por abolir las clases sociales y por redimir á la Humanidad de los males que hoy la aquejan.

Y saben también, y esto es muy importante para ellos, que en ese modo indirecto de combatir los privilegios capitalistas han de secundarles todos los trabajadores que se preocupen algo de su mísera condición.

MÁS PRUEBAS

Por si no bastaran las que hemos presentado otras veces para demostrar que la República burguesa no se pondrá nunca de parte de los oprimidos contra los opresores, la célebre huelga de Carmaux nos las ofrece á montones.

No han sido los obreros, como no lo son casi nunca, los promovedores del conflicto, ni los que se han mostrado intransigentes. Quien le ha provocado, quien se ha mostrado por todo extremo altanero y soberbio y ha inferido un verdadero ataque al sufragio universal y al derecho de asociación, ha sido el falsificador Rességuier, administrador y gerente de la fábrica de vidrios donde trabajaban 1.200 operarios.

Que el causante de la huelga ha sido el hombre que hemos citado lo ha dicho el mismo vicepresidente del Consejo de Administración de la referida fábrica, que ha presentado la dimisión de su cargo por no estar conforme con lo hecho por Rességuier.

Pues bien: en esa lucha entre obreros llenos de sensatez y de prudencia y un codicioso y tiránico explotador, las autoridades de la República francesa, lo mismo las gubernativas que las judiciales, se han puesto en cuerpo y alma de parte del segundo, no obstante haber realizado éste actos contrarios al espíritu de la ley.

Esas autoridades han llevado su parcialidad al extremo de auxiliar á Rességuier á reclutar personal por medio del engaño y la mentira para suplir á los huelguistas; han escoltado en el tren, y ya en Carmaux, desde la estación á la fábrica, á los pocos individuos que de manera tan indigna hicieron caer en el lazo; han hecho que los gendarmes acuchillasen á hombres y mujeres y niños que discurrían pacíficamente por las calles; han condenado á prisión sin motivo alguno á varios huelguistas; han resuelto que deben percibir socorro de los auxilios que para el sostenimiento de los vidrieros remiten los trabajadores de toda Francia unos cuantos renegados que han entrado en la fábrica; han preso al tesorero de la Sociedad, apoderándose de los fondos que obraban en su poder, porque dicho compañero facilitó recursos para regresar á su país á algunos de los individuos que se llevó á Carmaux diciéndoles falsedades; han puesto multitud de trabas al derecho de reunión; han allanado, tomando por motivo un supuesto atentado contra Rességuier, el domicilio de la Sociedad de mineros; han registrado una noche el local donde se hospedaban los diputados socialistas Gérault-Richard y Jaurès, enterándose de la correspondencia de éste; ha llegado el prefecto hasta el ridículo extremo de encender él mismo uno de los hornos de la fábrica el día que se quiso hacer creer que ésta funcionaba y que la huelga había ya concluído, horno que fué encendido por orden del presidente del Consejo de Ministros, según confesión del propio Rességuier, y, por fin, se ha negado el arbitraje por la mayoría parlamentaria.

¿Puede darse mayor cinismo? ¿Cabe concebir parcialidad más escandalosa? Pues eso se ha hecho recientemente en Francia, ocupando el Poder un Gobierno republicano, en el que figuraban hombres que no hace mucho militaban en el campo radical.

No ya por las razones que hemos expuesto otras veces y por los hechos que hemos citado, sino por lo que acaba de ocurrir en Francia á consecuencia de la huelga de Carmaux, vese con sobrada claridad que la República burguesa, como la Monarquía, es amparadora de los privilegios y enemiga de la clase trabajadora.

Solo la República Social, que únicamente puede implantar el Partido Socialista, hará trizas aquéllos y pondrá á salvo de todo atentado los derechos del trabajo.

«JUAN JOSÉ»

¿Que si tiene tesis *Juan José*? Nosotros creemos que sí, dicho sea con permiso del Sr. Urrecha. Que no se haya propuesto tal cosa el Sr. Dicenta es fácil, y hasta más fácil aún que su solo objeto al escribir el drama estrenado la noche del 29 del pasado en el teatro de la Comedia haya sido el de ganar dinero. Pero, de todos modos, lo cierto es que el drama «en cuestión» tiene tesis. Y la tiene porque es imposible llevar al teatro, á la novela, á las manifestaciones todas del arte, la vida del obrero con todas sus amarguras, con todo su Calvario de sufrimientos y de contrariedades, sin que surja de su sola exposición como solución única la solución socialista.

Así lo comprendió el público, con mejor sentido que muchos críticos. Es cierto que en *Juan José* no se habla una sola vez de Socialismo: no se halla en él el simbolismo que en *La de San Quintín*, ni se emplea el tono declamatorio que en *El pan del pobre*, y, sin embargo, durante la representación de los dos primeros actos—los mejores de la obra—y al final de los mismos, en los pasillos y en el vestíbulo el público gritaba «eso es Socialismo». No veía en la obra que se representaba un drama pasional, mejor ó peor desarrollado, como muchos de que todos los días nos da cuenta la Prensa en la sección de «sucesos»; no: veía al protagonista del drama lanzado al presidio, convertido en ladrón y en asesino por la misma sociedad que tenía el deber de ampararle, por este bárbaro orden social que niega al pobre el derecho de ser honrado.

Porque Juan José es honrado: lo quiere seguir siendo aun después de escuchar la filosofía carcelaria de *el Cano;* pero Juan José quiere á una mujer, á la mujer «con quien vive», como dice el autor prescindiendo de anfibologías y rompiendo convencionalismos, y él, que comprende y aun transige con que el burgués le robe parte de su trabajo, no comprende ni transige con que le robe el cariño de la mujer á quien ama. Y porque no transige con esto, es despedido del trabajo.

Rosa no es «una mala hembra», como quiere el señor Urrecha: es una mujer ni buena ni mala; es cierto que se va á vivir con Paco, pero así son muchas mujeres en todas las clases sociales, porque así lo han querido los hombres: el hombre ha visto en la mujer un objeto de placer, y ella, por lógica consecuencia, ha puesto precio á la mercancía.

Pero aun en esta perversión del sentido ético, Rosa es superior á otras mujeres de las clases elevadas que los autores han llevado al teatro; superior á la *Consuelo* de Ayala, por ejemplo; no abandona á «su hombre» porque desea tener abono en el Real, magníficas quintas, hermosas colecciones de cuadros... Cae, es verdad, pero cae porque tiene hambre; «hace dos días que no come»; en la fábrica han suspendido operarias por una quincena, y á ella «le ha tocado la china»; Juan José no encuentra trabajo; en todas partes le dicen: «Más *alante*, cuando sean los días largos»; en la calle hay hielo, mucho hielo «que pincha la cara», y ella ha tenido que empeñar el mantón, por el que le han dado diez reales.

Prescindid de todo este proceso, y entonces no hay tesis, ni drama, ni Urrecha que lo fundó. Pero ¿es posible prescindir de esto?

Sí; *Juan José* es un drama de tendencia socialista y revolucionaria, aunque no haya sido ése el ánimo de su autor; lo dice la estructura del drama mismo; lo acusan las mil frases y los infinitos detalles imposibles de retener en la memoria: aquel obrero desengañado de la política y de los políticos, que ya no se bate por nadie, pero que á pesar de su pierna rota, única cosa que sacó de las barricadas, está dispuesto á luchar «por nosotros, por una revolución para nosotros», ¿qué es sino la expresión del deseo de una revolución que trastorne todo el orden social, de una revolución proletaria?

Paco, el maestro de obras, que sin más trabajo que «el de heredar de sus padres unos cuantos miles», está siempre de *juerga* y de francachela, deslumbrando con los brillantes y con los anillos que otros le ganan, ¿qué es sino el contraste sangriento que el autor ha sabido poner junto á la miseria en que viven los demás personajes de la obra?

¿Que si tiene tesis *Juan José*? ¡Pues no ha de tenerla! La encontró el público la noche del estreno: obra que no tiene tesis, no da lugar á las manifestaciones de que nos hemos ocupado más arriba.

Juan José es un síntoma más de la fuerza avasalladora de las ideas socialistas.

Y al servicio de éstas tienen que ponerse indefectiblemente las ciencias, las artes, la literatura y las manifestaciones todas de la inteligencia.

LA CRISIS AGRARIA Y EL SOCIALISMO

La crisis agraria parece agravarse en todos los países; los precios de los productos agrícolas, sobre todo los del trigo, no son ya remuneradores; acentuándose cada día más la miseria y los sufrimientos de los pequeños propietarios, su expropiación se cumple rápidamente y en mayores proporciones que en lo pasado; la proletarización de las capas agrícolas se acelera más y más. La despoblación de los campos en beneficio de las ciudades es un reflejo de tan triste estado.

No es solamente en Europa, sino también en los Estados Unidos donde se empieza á sentir los efectos de la crisis agraria. La baja de los precios, debida en parte á las exageradas tarifas de las Compañías de los ferrocarriles, ha detenido la cría del ganado, cuyo efectivo disminuye de día en día desde hace algún tiempo y ocasiona poco á poco la ruína de los colonos dedicados al cultivo de los cereales. No sólo en los Estados del Este, sino en los del Oeste, son muchos los terrenos abandonados por los colonos.

Los Estados Unidos, lo mismo que Europa, no pueden sostener la concurrencia, en lo que respecta á la producción de la carne y del trigo, con la República Argentina. La tonelada de trigo se vende hoy en este país á 55 francos, lo que da un precio medio de 5,50 francos para el quintal, y los bueyes cebados á 275 francos por cabeza.

Los Estados Unidos no pueden vender su trigo á á menos de 10 francos el quintal y los bueyes á menos de 450 francos por cabeza. El mercado de Europa, con el cual cuentan los colonos norteamericanos, les va á ser cerrado, ó, por lo menos, más restringido de día en día. No hay, pues, que extrañarse de que en estos últimos tiempos la deuda hipotecaria haya alcanzado en los Estados-Unidos proporciones formidables, hecho que prepara el terreno á las expropiaciones de los colonos, las cuales aumentan en número y en extensión.

Todos los pequeños propietarios, amenazados en su situación económica lo mismo en Europa que en los Estados Unidos, y que van á ser arrojados al proletariado á consecuencia de las expropiaciones que los abruman, no pueden menos de volverse contra el régimen capitalista y dar al proletariado elementos preciosos para sostener la lucha que contra aquél mantiene.

Por esta razón, el movimiento socialista, ayudado por la evolución económica, que ningún poder puede detener, adquiere en todos los países nuevas fuerzas, tanto más poderosas, cuanto que los obreros de la industria sin el apoyo de los obreros agrícolas no podrían destruir los fundamentos de la organización capitalista.

LOS MINEROS ALEMANES

Puede decirse que todo el trabajo que se realiza hoy en el campo intelectual lo mismo que en el material proporciona armas á la crítica socialista y contribuye á la difusión de nuestras ideas.

La prueba más notable de ello nos la da la transformación de los estudios económicos y su paso del período metafísico de afirmaciones *a priori* y de enunciados de simples leyes al período positivo de observación y de inducción. Nuestros economistas y nuestros sociólogos—hablamos de los que proceden de una manera verdaderamente científica—han renunciado á las declamaciones y á las frases sonoras, y emplean su inteligencia en notar y en comparar, con la mayor precisión, discernimiento y honradez, hechos y cifras. Así elaboran los materiales de la ciencia futura, y sin querer y aun contra sus propósitos forjan armas para el Socialismo.

Todos los trabajos de estadística económica y de estadística social suministran elementos para nuestra propaganda, y muy á menudo basta que nos limitemos á reproducir las cifras, sin subrayarlas y sin ponerlas comentarios. Así vamos á proceder con el último informe trimestral publicado por las oficinas del Imperio alemán acerca de la situación de los mineros de este país.

A fines de 1894 había ocupados en las minas de Alemania 328.740 trabajadores, distribuídos de la manera siguiente:

Mineros trabajando en el subsuelo.....	180.564
Obreros empleados también en el subsuelo.	61.772
Hombres adultos ocupados en la superficie.	71.773
Adolescentes menores de 16 años.....	9.038
Mujeres ocupadas en la superficie.....	5.633

El total de las jornadas de trabajo ha variado, según las circunscripciones, de 262 á 303 por año, y la duración de la jornada para los obreros de las minas de hulla no ha traspasado de 10 horas, comprendidos en ellas la bajada, el descanso y la subida. La Silesia Superior es una excepción de esta regla, pues en la mitad de sus explotaciones la jornada es de 12 horas. En general, la situación de los mineros en lo que respecta á la duración de la jornada no ha mejorado en 1894 con relación á 1893.

La producción media por minero ha tenido de nuevo un aumento de 1 á 2 por 100. El cuadro siguiente permite apreciar cuál ha sido, desde este punto de vista, el camino recorrido en los últimos años:

PRODUCCIÓN EN TONELADAS POR MINERO

Años.	Silesia Superior	Silesia Inferior	Dortmund.	Sarrebruck.
1888	354	228	325	256
1889	365	225	302	237
1890	349	202	286	226
1891	331	203	278	221
1892	305	197	267	210
1893	323	209	271	214
1894	329	213	274	219

Si la cantidad de carbón producida por minero ha aumentado en los últimos años, no ha ocurrido lo mismo con el salario, que ha permanecido estacionario en todas partes, salvo en Mansfeld, donde ha sufrido una disminución de 4 por 100 con relación á 1893. Como los años precedentes, los salarios más elevados se han pagado en las minas de Steinfalz, en Halle, donde el término medio de la remuneración anual, calculada sobre el conjunto de los obreros, ha llegado á 1.019 marcos (1.274 pesetas). En otras dos explotaciones solamente el término medio del salario de los trabajadores del fondo ha pasado de 1.000 marcos: en las minas del Estado, en Sarrebruck, ha llegado á 1.020 marcos y en las minas de Dortmund á 1.102.

El salario de los obreros mejor retribuídos ha sido de 3,50 marcos en la Alta Silesia y de 2,93 en la Baja Silesia, lo que da una remuneración anual de 932 marcos (1.165 pesetas) en la primera de esas circunscripciones, y de 874 marcos (1.092 pesetas) en la segunda.

Mil noventa y dos pesetas al año por un trabajo penoso y lleno de peligros, que ha necesitado un aprendizaje, no es ciertamente una cantidad muy alta.—Lux.

CINISMO PATRONAL

La explotación de las obreras de Berlín, de que da cuenta la *Revista Femenina*, es por todo extremo atroz é inhumana.

Las mujeres empleadas en las tiendas y almacenes trabajan 16 horas, percibiendo por jornada tan larga solamente 50 francos al mes.

La desconsideración de los patronos hacia las obreras no puede ir ya más lejos. Uno de ellos, respondiendo á una trabajadora que se le quejaba, llorando, del escaso salario que le ofrecía por su labor, decíala que se encontraba apurado por la competencia que le hacían sus colegas; que los parroquianos no le preguntaban si eran honradas ó no las mujeres que le hacían el trabajo, y que habiendo abundancia de obreras, éstas no eran exigentes respecto al salario que habían de ganar, porque después de concluir su trabajo *les quedaba la noche para aumentarle.*

De la descarada confesión de este explotador resulta que los patronos que emplean mujeres en sus establecimientos lanzan á éstas, dándolas mezquinos salarios, á la prostitución, que luego ellos condenan en nombre de los principios religiosos y de una moral acomodaticia.

Su hipocresía corre parejas con su codicia y su crueldad.

MOVIMIENTO OBRERO EN EL URUGUAY

También en esta República, donde antes los trabajadores no daban señales de vida en lo que toca á defender sus intereses, muéstrase hoy entre los proletarios el deseo de mejorar su condición y de trabajar por redimirse de la esclavitud que les impone el capitalismo.

En Montevideo se han formado ya las siguientes Sociedades de resistencia: de Albañiles y ramos anexos, Carpinteros, Herreros, Mecánicos, Picapedreros, Marmolistas, Panaderos, Pintores, Zapateros y Tipógrafos.

En breve se inaugurará un Centro Socialista y hay un periódico—*El Defensor del Obrero*—que propaga y defiende las ideas emancipadoras. Además, el periódico *El Intransigente* publica muchos y notables artículos acerca del Socialismo.

Los periódicos burgueses de aquella República dan noticias de ese movimiento y dicen que en las Sociedades

des de resistencia *se aclama al Socialismo estruendosamente.*

Hoy uno, mañana otro, todos los países donde la producción burguesa existe vense invadidos por el Socialismo, que acabará por imponerse y dar solución al problema de la miseria.

OTRA RECTIFICACIÓN

Compañeros redactores de EL SOCIALISTA:

Acabo de leer en el número último de vuestro periódico una rectificación del Sr. Méton, y no sé que admirar, más si el desparpajo con que el tal individuo miente ó la *barra* que demuestra tener.

A mí me dijo, al presentarse por primera vez en mi domicilio, que formaba parte del Consejo Nacional del Partido Obrero francés, y eso mismo ha dicho en ésta á todo el que ha querido oirle. Al objetarle—cogiendo el número 25 de *Le Socialiste*, que tenía á mano y en el que van los acuerdos del Congreso de Romilly—que no estaba incluído su nombre, me contestó las siguientes palabras: «Esos son los *vocales*, pero además formamos parte del Consejo *doce* propagandistas que recorremos constantemente la Francia, dando reuniones y conferencias.»

Ya desde aquel momento me convencí de que se trataba de uno de tantos vividores que tratan de explotar la buena fe de los obreros. Así lo expuse á cuantos amigos y correligionarios hablé del sujeto. Pero si alguna duda hubiese tenido, habría quedado desvanecida al decirme el Méton que había estado en el Congreso de Zurich, donde habló largamente con Quejido é Iglesias, según afirmaba, resultando luego que ni Quejido le conoce, ni aquél ha estado en tal Congreso, ni su nombre, como delegado, se ha publicado en parte alguna.

Exhibe, en efecto, dicho individuo los documentos que dice, pero ninguno de ellos le acredita de pertenecer al Partido Obrero francés, pues no trae el *carnet* de afiliado, como no han sido publicados por el Partido Obrero los periódicos *La Obra Social* y *La Batalla Socialista*, de Marsella, en cuya localidad no ha visto la luz otra publicación del Partido, desde hace bastante tiempo, que *Marseille Socialiste*, periódico que dirigía Coulet.

Tales fueron las contradiciones en que incurría el Sr. Méton, y tal la desconfianza con que se le tenía á los dos días de hallarse en ésta, que la Junta del Centro Obrero, al reunirse, le llamó, le sometió á un interrogatorio y acabó por enviarle á paseo. En esta misma reunión sostuvo ante la junta que era delegado del Consejo Nacional del Partido Obrero francés, añadiendo que la orden de venirse á España se la dió Zèvaés en Perpiñan y que no le dió nombramiento ni fondos. Por eso sólo se podría deducir si se titula tal delegado.

Creo que lo dicho basta y sobra para demostrar hasta la evidencia que sólo se trata, según queda dicho, de un vividor.

Si se hubiese presentado como un simple socialista, como tal le habríamos recibido, mas tratándose de un farsante, entiendo que procede arrancarle la careta.

Siempre vuestro y de la Revolución.—JOSÉ COMAPOSADA.

Barcelona, 2 de noviembre de 1895.

Advertimos á algunos compañeros que en poder del Comité Nacional hay listas sin publicar de individuos que han entregado cantidades para la Caja Central.

En el próximo número publicaremos una correspondencia de Villanueva y Geltrú y algunos otros trabajos.

Hemos sido honrados con la visita de *El Progreso*, de Játiba; *O Echo Metalúrgico*, de Lisboa, y *A Questao Social*, de Santos (Brasil).

A todos ellos les damos las gracias deseándoles muchas prosperidades.

DESPOTISMO PATRONAL

Sotrondio (Asturias), 1.º de noviembre de 1895.

En este pueblo, donde las redentoras ideas del Socialismo no han penetrado todavía, va iniciándose entre los obreros una corriente de simpatía hacia todo aquello que tiende á protestar contra la explotación que nos tiene sumidos en la mayor miseria, mientras nuestros explotadores gozan á costa de nuestro sudor.

Lo que últimamente nos ha indignado es la conducta rastrera seguida por dos lacayos llamados Braulio y Gerardo con dos compañeros canteros, los cuales vinieron á trabajar á esta localidad acostumbrados á ganar 14 y 15 reales con una jornada de 10 horas, y aquí, trocando los números, les señalaron un salario de 10 reales, obligándoles á trabajar desde las 5 de la mañana hasta las 7 de la noche, teniéndoles además 36 días sin saber cuánto ganaban.

El vil proceder de dichos encargados no debe quedar impune; debemos todos los trabajadores unirnos y darles el castigo á que se han hecho acreedores para que no vuelvan á hacerlo con otros obreros y para escarmiento de lacayuelos.

Debemos también formar parte de ese ejército obrero que en todas partes lucha contra la clase capitalista, quien, á costa de nuestro sudor, disfruta de toda clase de placeres, mientras nosotros nos hallamos sumidos en la miseria y muchas veces sin tener un pedazo de pan que llevar á la boca.

Tenemos que pensar más en el porvenir de nuestros hijos, y no en misas, rezos y sermones; pues nada de esto da de comer, sirviendo, en cambio, perfectamente á la burguesía para tenernos sumidos en la ignorancia, á costa de la cual, y ayudados por la Iglesia, viven tantos zánganos.

Es necesario que pensemos en nuestro porvenir y acojamos las hermosas doctrinas del Socialismo, propagándolas sin cesar para concluir con la explotación del hombre por el hombre.—UN CANTERO.

MOVIMIENTO POLÍTICO

ESPAÑA

Coruña.—Los socialistas de esta localidad nos escriben participándonos su disgusto por la prisión de Iglesias, á quien envían el testimonio de su simpatía, y su sentimiento por la muerte de Engels.

Vigo.—La Agrupación Socialista ha renovado su Junta Directiva, quedando compuesta en la siguiente forma:

Angel Reboreda, presidente.—Maximino Castro, vicepresidente.—Martín Canzobre Vidal, secretario 1.º—José Araujo, secretario 2.º—Juan Casal, contador.—Emilio Castro, depositario.—Manuel Dios, José Villaverde y Manuel Villaverde, vocales.

La correspondencia se dirigirá á nombre del secretario, calle del Roupeiro, 42, bajo.

Ferrol.—La Sociedad de Obreros en hierro, metales y similares, adherida al Partido, reunida en junta general ha acordado haber visto con sentimiento la prisión del compañero Iglesias, para el cual votó 25 pesetas, y manifestar su desprecio á las calumnias estampadas en *El País* contra los hombres de nuestro Partido.

Linares.—La Agrupación Socialista ha acordado expulsar del Partido al individuo *José Lorite Castor*, por haber defraudado algunas cantidades y por haber observado una conducta indigna y contraria á nuestras ideas.

Bilbao.—Nuestro amigo Perezagua ha sido suspendido en el cargo de concejal con motivo del escándalo que promovió en el Ayuntamiento el republicano Sr. Leguina.

—A 87,47 pesetas ascendía el sábado último lo recaudado para nuestro amigo Iglesias por LA LUCHA DE CLASES.

Palencia.—Están muy adelantados los trabajos para la constitución de una Agrupación Socialista.

FRANCIA

El Ayuntamiento de Tolón ha establecido cantinas escolares.

—Se ha constituído en Gap un grupo socialista.

—Se ha celebrado en Laragnes, población esencialmente agrícola, una controversia entre dos oportunistas y dos correligionarios nuestros.

—En Dijon han sido elegidos dos socialistas para consejeros de distrito.

—Se ha celebrado en Bary el Congreso de los socialistas del Oise.

BÉLGICA

El 17 del corriente se celebrarán en Bélgica las elecciones municipales. Nuestros correligionarios toman parte en ellas en todos aquellos puntos donde les ha sido posible, esperando obtener excelentes resultados de la campaña.

ALEMANIA

El *Vorwaerts* ha publicado una circular confidencial dirigida por el Gobierno á los Tribunales, excitándolos contra los socialistas.

—En unas elecciones verificadas en el distrito de Dortmund ha obtenido 17.237 votos el candidato socialista, 17.125 el nacional liberal y 14.000 el católico. Deberá celebrarse nueva elección.

—En las elecciones legislativas celebradas en Sajonia—de las que ya hemos dado cuenta—se ha comprobado que nuestros correligionarios han ganado desde las últimas más de 10.000 votos.

—El 3 de diciembre es el día señalado para la apertura del Reichstag.

REPÚBLICA ARGENTINA

El 13 del pasado se habrá celebrado en Buenos Aires una Convención Socialista con objeto de elegir el Comité Central, discutir la organización general del Partido y tratar otros asuntos de gran interés.

—Nuestro querido amigo J. B. Justo ha sido nombrado redactor en jefe de *La Vanguardia*.

PARTIDO SOCIALISTA OBRERO

AGRUPACIÓN MALAGUEÑA

El lunes 11, á las ocho de la noche, celebrará reunión general esta Agrupación para discutir el siguiente orden del día:

1.º Lectura del acta anterior.
2.º Lectura de comunicaciones.
3.º Medios de activar la propaganda y unión.
4.º Proposiciones generales.

El Comité espera que todos los compañeros cumplirán con sus deberes sociales asistiendo á la reunión general.—R. SALINAS, *presidente*.

MOVIMIENTO ECONÓMICO

ESPAÑA

Madrid.—La Sociedad de Obreros en hierro y demás metales, en reunión celebrada el 31 del pasado, acordó abrir una suscripción para atender al sostenimiento del compañero Iglesias.

Bilbao.—La Sociedad de Cargadores del muelle, compuesta de más de 300 individuos, ha acordado ingresar en la Unión General de Trabajadores.

—La Sociedad de Canteros ha acordado abrir una suscripción á favor de nuestro amigo Iglesias, encabezándola la Sociedad con 20 pesetas de los fondos sociales.

La misma Sociedad ha votado 10 pesetas para el Orfeón Socialista de Bilbao.

Santander.—El Comité del Centro Obrero últimamente elegido lo componen los compañeros siguientes:

José Bárcena, presidente.—Julio Ogando, secretario.—Daniel Isidro, tesorero.—Macario Rivero, José Aspiazu, Eusebio Nieto, Vicente González y José Navarrete, vocales.

Estos compañeros, al tomar posesión, envían un saludo á todos los que luchan por la redención de la clase trabajadora.

—La Sección Tipográfica de esta misma localidad, á más de manifestar su sentimiento por la prisión de Iglesias, ha acordado abrir una suscripción á favor suyo.

FRANCIA

La huelga de Carmaux continúa.

En estos últimos días los Tribunales han condenado á unos huelguistas á varios días de prisión.

El prefecto ha intentado un arreglo con ambas partes, negándose á él Résseguier.

Ultimamente el prefecto ha recibido un despacho del nuevo presidente del Consejo de ministros para que, por medio de delegados de una y otra parte, se llegue á un acuerdo decoroso.

Lo recaudado por *La Petite République* asciende á más de 82.000 francos.

Los trabajadores ingleses han enviado más de 700 francos á los huelguistas.

BÉLGICA

Tres de los patronos que mantenían el cierre de sus fábricas han vuelto á abrirlas, volviendo al trabajo los obreros empleados en ellas.

Estos han resuelto dejar parte de su salario á favor de los que aún siguen en paro.

Le Peuple da la voz de alerta á los obreros metalurgistas de Bélgica para que se nieguen á fabricar unos modelos que una de las fábricas en paro ha enviado á Lieja.

Lo recaudado para los huelguistas por *Le Peuple* asciende á unos 20.000 francos y á 13.000 lo reunido por la Federación Obrera de Bruselas.

—Los tejedores de una fábrica de Dison están en huelga, reclamando aumento de salario.

—Los tipógrafos de Gante han resuelto declararse en huelga para obtener el planteamiento de sus tarifas.

—En Buyre han abandonado el trabajo 800 tejedores.

—Se ha celebrado en Bruselas, en *La Casa del Pueblo*, un Congreso de Zapateros. En él se ha constituído la Federación de ese oficio y se han tomado acuerdos de suma importancia, cuales son los siguientes:

Supresión del trabajo á destajo, reglamentación del trabajo en las prisiones y en los asilos, establecimiento de un mínimum de salario y un máximum de jornada, igualdad del salario de la mujer con el del hombre, adopción de medidas de higiene, y publicación de un órgano de la Federación.

INGLATERRA

En una mina del Nottingham, que emplea más de 1.200 mineros, se ha establecido por la Empresa la jornada de ocho horas sin reducción alguna en los salarios.

REPÚBLICA ARGENTINA

En Córdoba se han organizado los Panaderos y los Tipógrafos.

—Continuaban en huelga el 9 del pasado los obreros fideeros, para los cuales había abierta una suscripción que producía muy buenos resultados.

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

Andújar.—A. L.—Recibida 1 peseta de la suscripción de F. G. hasta fin enero 96.

Alcaudete.—M. O.—Recibidas 1,50 pesetas: 1 de su suscripción hasta fin enero 96 y 0,50 para lo que indica. Se sirve la suscripción de F. A.

Coruña.—J. R.—Recibidas 14,25 pesetas: 1 de M. A. y 1 de C. C. hasta fin julio; 1 de la S. de C. hasta fin septiembre; 1 de A. V. hasta fin octubre; 1 de A. L. hasta fin noviembre; 1 de W. B. hasta fin diciembre; 1 para EL GRITO de la suscripción de S. R.; 4,50 para la «Biblioteca» y 2,75 para lo que dice.

Palencia.—M. A.—Recibidas por conducto de J. R. 3 pesetas: 1 de su suscripción hasta fin marzo 96 y 2 para la C. C.

Mondragón.—L. G.—Recibida 1 peseta de su suscripción hasta fin enero 96.

Gijon.—M. V.—Se manda de este número un paquete más. Se hacen sus encargos.

Palencia.—S. V.—Recibida 1 peseta del paquete que se manda á S. Se manda otro á P.

Mataró.—J. R.—Recibidas 94,05 pesetas: 20,50 de paquetes hasta el número 505, 6 para la «Biblioteca» y el resto en el lugar correspondiente.

Alicante.—J. E.—Recibida 1 peseta de la suscripción de C. E. hasta fin febrero 96.

Astorga.—B. C.—Recibidas 5 pesetas: 3,50 de paquetes hasta el número 504, una de su suscripción hasta fin octubre y el resto en el lugar correspondiente. Se hace lo que pide.

Málaga.—R. S.—Recibidas por conducto de I. 8 pesetas: 2 de su suscripción, 3 de tres «Socialismo y ciencia» y 3 para LA LUCHA.

Valencia.—J. O.—De aquí se mandó el paquete.

Toledo.—A. S.—Tienen abonado hasta el número 497.

San Martín de Provensals.—J. B.—Recibidas por conducto de Q. 15 pesetas de otras tantas suscripciones.

Alicante.—J. R.—Se manda medio paquete á contar de este número.

Importa lo consignado en este número de paquetes y suscripciones..... 54,00

RETRATO DE CARLOS MARX

Este grabado, que tiene un tamaño de 25 por 35 centímetros, se vende en la Administración de EL SOCIALISTA al precio de 30 céntimos en Madrid y 35 en provincias.

Imprenta de F. Cao y D. de Val, Platería de Martinez, 1.